

Los desafíos de la educación superior en África frente a los cambios en la práctica farmacéutica: reflexiones desde el contexto lusófono

Alina de las Mercedes Martínez Sánchez

Resumen

La educación superior en África encara los desafíos de contribuir al desarrollo sostenible y consecución de los más altos niveles de calidad de vida y desarrollo humano de sus poblaciones. Este artículo se propone identificar algunos fundamentos que sustentan la necesidad de perfeccionar la educación farmacéutica en las universidades africanas a partir del análisis de documentos nacionales e internacionales, normas jurídicas y proyectos curriculares focalizados en el contexto luso africano. Se esboza el currículo de farmacia de Angola y Cabo Verde y el desbalance en el desarrollo de la educación superior en África entre los bloques anglófono, francófono y lusófono. La educación farmacéutica en el concierto de la universidad africana deberá encarar desde la reflexión y la cooperación el desafío de la financiación, la acreditación de la calidad y armonización de sus programas de estudio para formar un farmacéutico capaz de responder a las necesidades sanitarias de los ciudadanos.

Palabras clave:

África; universidad; retos; educación superior; educación farmacéutica.

African higher education in pharmacy practice: an approach from the lusophone context

Abstract: Higher education in Africa faces the challenges of contributing to sustainable development and achieving the highest levels of quality of life and human development of its populations. This article aims to identify some foundation supporting the need to improve pharmacy education in African universities based on the analysis of national and international documents, legal norms and curricular projects focused on the Portuguese African context. The pharmacy curricula of Angola and Cape Verde and the imbalance higher education development between the Anglophone, Francophone and Lusophone blocks are outlined. Pharmacy education in the African university concert should face the challenge of financing, quality accreditation and harmonization of its *curriculum* since reflection and cooperation to perform a pharmacist capable to provide patient-centered care pharmaceutical services.

Keywords: Africa; university; challenges; higher education; pharmacy education.

Os desafios do ensino superior em África na prática farmacêutica: uma abordagem a partir do contexto lusófono

Resumo: O ensino superior em África enfrenta os desafios de contribuir para o desenvolvimento sustentável e alcançar os mais elevados padrões de qualidade de vida e desenvolvimento humano das suas populações. Este artigo visa identificar algumas das razões subjacentes à necessidade de melhorar a educação farmacêutica nas universidades africanas, analisando documentos nacionais e internacionais, normas legais e projetos curriculares centrados no contexto luso-africano. Descreve os currículos de farmácia de Angola e Cabo Verde e o desequilíbrio no desenvolvimento do ensino superior em África entre os blocos anglófono, francófono e lusófono. A educação farmacêutica no contexto universitário africano deve enfrentar o desafio de financiamento, acreditação de qualidade e harmonização dos currículos, a fim de formar um farmacêutico capaz de fornecer serviços farmacêuticos centrados no doente.

Palavras-chave: África; universidade; desafios; ensino superior; ensino farmacêutico.

L'enseignement supérieur africain dans la pratique pharmaceutique: une approche du contexte lusophone

Résumé: L'enseignement supérieur en Afrique doit relever le défi de contribuer au développement durable et d'atteindre les plus hauts niveaux de qualité de vie et de développement humain de ses populations. Cet article vise à identifier certains fondements soutenant la nécessité d'améliorer l'enseignement de la pharmacie dans les universités africaines, en se basant sur l'analyse de documents nationaux et internationaux, de normes juridiques et de projets curriculaires axés sur le contexte de l'Afrique portugaise. Les programmes d'enseignement de la pharmacie en Angola et au Cap-Vert et le déséquilibre du développement de l'enseignement supérieur entre les blocs anglophone, francophone et lusophone sont esquissés. L'enseignement de la pharmacie dans le concert universitaire africain devrait faire face au défi du financement, de l'accréditation de la qualité et de l'harmonisation de ses *curriculums* depuis la réflexion et la coopération pour réaliser un pharmacien capable de fournir des services pharmaceutiques de soins centrés sur le patient.

Mots-clés: Afrique; université; défis; éducation supérieure; formation en pharmacie.

Introducción

La Universidad es una de las instituciones con más antigüedad y la única que durante siglos ha perdurado a lo largo de la historia. Conviene advertir, de inicio, que la institución universitaria es hija de la Cristiandad europea medieval, y se vincula al renacimiento urbano de sus etapas finales. En este contexto tienen lugar asociaciones gremiales para el desarrollo y protección de los intereses de un mismo oficio, artesano o mercantil. Y así surge también la universidad, como corporación de colaboración y apoyo para el aprendizaje intelectual (Bayen, 1978). El carácter social e histórico de esta institución ha hecho que la idea de universidad tome múltiples matices con el transcurrir de los siglos.

Como cualquier institución social, la universidad difícilmente puede concebirse al margen del resto de la sociedad. Si no son atendidas las demandas de la sociedad, la universidad arriesga su legitimación, así como la propia contribución financiera a su desarrollo. Recíprocamente, la sociedad depende en sus ambiciones, en su eficacia y en la racionalidad de sus propias decisiones del grado de excelencia de sus centros de enseñanza superior y de investigación. El saber que transmite la universidad no es un saber cualquiera, sino uno de carácter superior, es un saber más elevado, es el que mejor refleja al atributo de verdad. La universidad es la representación de un proceso de adquisición de conocimientos de carácter superior, es un saber que refleja la situación más alta que la humanidad ha adquirido en un momento histórico (Parra, 2005).

Tratar el tema de la universidad desde la perspectiva geopolítica del continente africano, remite necesariamente a las reflexiones de Hernández (2011) al referirse a cuestiones históricas sobre la génesis de la universidad como institución; pensar que la Universidad en África ha sido una importación europea es un grave error que está en la mente de muchos. Antes de que Europa se aventurara a contornear el continente negro para luego emprender su descubrimiento y conquista, África ya había conocido el desarrollo de estudios superiores en centros de reconocido prestigio que han sobrevivido a la historia. Recuérdese, a este respecto, la Universidad de Al Azhar, fundada en El Cairo (358 a. C.) o las celeberrimas de Fez y Tombuctú, en la Edad Media.

En este concierto, y desde la comprensión de la responsabilidad que tiene la universidad con el desarrollo sostenible de la sociedad a la cual sirve es posible aproximarse a delinear el estado actual de las universidades africanas. Los indicadores de desarrollo humano local (IDH) del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) sitúan específicamente al África Subsahariana (ASS) entre las regiones con índices más bajos. Aproximadamente las tres cuartas partes de las mujeres en 30 países del ASS se encuentran por debajo de su peso normal; un docente posee un promedio de 39 alumnos en educación primaria en esta región, cifra extremadamente alta al compararla con los promedios de Europa y Asia Central donde oscilan entre 16-18 alumnos. El ASS ostenta la mayor pérdida regional (31%), debido a la desigualdad (PNUD, 2018).

En contraste, existen datos esperanzadores en África al ser la región donde más crece la población joven, y aunque de forma lenta y en cifras todavía bajas desde la crisis financiera mundial comenzada en 2008, numerosos africanos con elevadas calificaciones han retornado a sus países. En el ámbito de la educación superior, en varios países africanos las universidades se están orientando al fortalecimiento de la investigación para la satisfacción de necesidades de su entorno y se adoptan políticas nacionales a través de las cuales el 1% del PIB es dedicado a investigación y desarrollo (I+D), todo lo cual pudiera interpretarse como una respuesta a las dificultades relacionadas con la limitada capacidad de investigación, el reclutamiento de docentes cualificados y las carencias financiera que caracterizan a las universidades africanas, y que fueron recogidas en el informe *Revitalising Higher Education for Africa's Future* presentado durante la cumbre de Dakar (Sall & Oanda, 2014). Igualmente, el Proyecto CARTA (Consortio para la Formación en Investigación Avanzada en África) aporta un plan de acción encaminado a la diferenciación del sistema de educación superior africano a través de la creación de universidades líderes en investigación y formación de profesionales considerando la búsqueda de mecanismos para el financiamiento de estos centros, y al tiempo, potenciar el establecimiento de sistemas de calidad que garanticen los más elevados estándares (Fonn et al., 2018).

En este panorama se inserta el proceso de formación de profesionales e investigadores en las universidades africanas en las diversas ramas sanitarias y dentro de ellas la Farmacia. África tiene una situación altamente sensible caracterizada por un déficit de personal sanitario muy significativo en comparación con los países desarrollados (Asamblea Mundial de la Salud, 2016). Los farmacéuticos representan el tercer grupo profesional de atención sanitaria más grande en el mundo después de las enfermeras y los médicos. La proporción de la fuerza de trabajo de farmacia con relación a la población varía ampliamente entre los países, de 0.8 por 10.000 habitantes en la región de África a 5.4 en las Américas. Actualmente, hay un farmacéutico por cada 1.300 personas en el Reino Unido, pero en Uganda, hay sólo un farmacéutico por cada 140.000 personas, y las autoridades locales de salud estiman que esta cifra representa sólo un tercio del personal farmacéutico requerido. En este sentido, el mejoramiento de la calidad de la educación farmacéutica en sus aspectos cuantitativos y cualitativos es esencial para hacer frente a la escasez de mano de obra y para satisfacer las necesidades básicas de salud.

Este artículo se propone identificar algunos fundamentos que sustentan la necesidad de perfeccionar la educación farmacéutica en las universidades africanas a partir del análisis de documentos nacionales e internacionales, normas jurídicas y proyectos curriculares focalizados en el contexto luso africano. Se esbozan los currículos de farmacia de Angola y Cabo Verde y el desbalance en el desarrollo de la educación superior en África entre los bloques anglófono, francófono y lusófono. La educación

farmacéutica en el concierto de la universidad africana deberá encarar desde la reflexión y la cooperación el desafío de la financiación, la acreditación de la calidad y armonización de sus programas de estudio para formar farmacéuticos capaces de responder a las necesidades sanitarias de los ciudadanos.

Atención Farmacéutica en el continente africano: impacto y pertinencia

La Atención Farmacéutica (*Pharmaceutical Care*, por sus siglas en inglés) se constituye en la filosofía de práctica profesional que marcó, durante la década de los años 80 y 90 del siglo pasado, el tránsito a una nueva dimensión ética de la Farmacia al cambiar su foco de práctica centrada en el medicamento y otros productos biológicos a una práctica profesional focalizada en el paciente, aceptando la responsabilidad por los resultados de la farmacoterapia y el mejoramiento de la calidad de vida de los pacientes (Hepler y Strand, 1990). Convertida en un movimiento internacional, la Atención Farmacéutica es refrendada por la 39ª Asamblea Mundial de la Salud en 1986 a través de su estrategia en el área de los medicamentos, posteriormente revisadas en India y Tokio durante los años 1988 y 1993, respectivamente (Peña, 2020). La Federación Internacional Farmacéutica (FIP) apoya la educación farmacéutica a través de todas las iniciativas regionales destinadas a empoderar a los farmacéuticos para implantar y desarrollar este nuevo reto profesional.

La consultora farmacéutica IMS Health (2016) publicó un libro que analiza las posibilidades del mercado farmacéutico en África. El estudio concluye que en 2016 el gasto farmacéutico en África podría ascender a 30.000 millones de dólares. La consultora encuentra las bases de esta tendencia en el cambio demográfico, en el aumento de la riqueza y de la inversión sanitaria, así como la creciente demanda de medicamentos destinados a tratar enfermedades crónicas. Creen que para 2020 la inversión en medicamentos destinados a África podría llegar a 45.000 millones de dólares. Los cambios demográficos que espera IMS Health están ligados a una mayor demanda de medicamentos para cuidados crónicos. Esta variación ocasionará un cambio de carga en el mercado de venta de medicamentos, dominado por los destinados a enfermedades infecciosas y el impacto continuado del Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA).

En tanto, habrá que seguir sirviendo medicamentos para enfermedades infecciosas y parasitarias. Sin embargo, IMS Health centra el valor de cambio en el previsible aumento de enfermedades cardiovasculares, cáncer, enfermedades respiratorias y diabetes en los próximos diez años. Estas especificidades las recogen como posibilidad de éxito en las inversiones farmacéuticas porque representarán requerimientos de servicios y medicamentos específicos, que irá respaldada por el crecimiento económico y expansión de la clase media.

Un ejemplo de las acciones realizadas para superar estos retos en África lo constituye Kenia. Los farmacéuticos en el Hospital Aga Khan University en Nairobi están desarrollando un programa de formación de posgrado a tiempo parcial en el área de Farmacia Clínica. Estos farmacéuticos serán capaces de educar a otros a nivel de las farmacias locales, contribuyendo también a la formación de los estudiantes universitarios en sus aspectos prácticos. Igualmente puede citarse el ejemplo de África del Sur, los miembros del personal de la Universidad de Rhodes supervisan a estudiante de farmacia que visitan a los pacientes en sus hogares, los estudiantes se informan previamente acerca de los detalles de los pacientes con el apoyo de intérpretes. Su papel es principalmente detectar problemas relacionados con los medicamentos y proporcionan además educación sanitaria sobre el uso adecuado de los fármacos de forma personalizada. Este innovador programa ha recibido el Premio al Compromiso con la Comunidad en enero de 2008, de manos del Primer Canciller de la universidad como un testimonio del éxito y la capacidad de este programa y sus gestores para hacer frente a las necesidades de una comunidad a través del aprendizaje experiencial (Anderson, 2009).

La Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y la FIP han publicado el primer informe sobre educación farmacéutica en África "*FIP pharmacy education in sub-Saharan Africa*" destacando la actual situación sanitaria y sociodemográfica de África, reconociendo la necesidad del mejoramiento de la calidad de la educación como elemento clave para el desarrollo sostenible de la fuerza de trabajo farmacéutica a fin de mejorar la salud y el bienestar y lograr la cobertura sanitaria universal (FIP, 2020):

- África es el segundo continente más poblado del mundo. Tiene alrededor del 17% de la población mundial, pero sólo el 3% o menos del personal sanitario mundial está disponible para satisfacer las necesidades sanitarias.
- Aproximadamente un tercio de la población africana no tiene acceso a medicamentos y servicios farmacéuticos de calidad.
- La notable escasez de farmacéuticos en África.

El año 2010 se iniciaría con la creación del Programa de Cooperación FIP-UNESCO UNITWIN para el Desarrollo de la Enseñanza Mundial de Farmacia inició sus actividades con el establecimiento del Centro de Excelencia FIP-UNESCO UNITWIN en África (CfEA). Para fomentar el desarrollo de la educación en Farmacia, la red estableció un foro para la colaboración regional e internacional utilizando los estándares competenciales mundiales establecidos por la FIP para la enseñanza de la Farmacia y desde esta perspectiva se abordó la capacidad académica, el desarrollo de la fuerza laboral, la educación basada en las necesidades, la garantía de la calidad y los problemas de promoción profesional en los países del ASS.

Bajo la afirmación de que no existe fuerza laboral farmacéutica sin educación en Farmacia, los objetivos de desarrollo sostenible prevén que para 2030, los países africanos, progresarán hacia la cobertura universal de los servicios esenciales para toda su población. El objetivo es orientar los esfuerzos de los Estados miembros en la realización de inversiones adecuadas que permitan la aplicación de políticas eficaces para garantizar la disponibilidad y accesibilidad universales y la calidad del personal sanitario. En este marco se confiere un gran papel a los farmacéuticos como servidores públicos en la preservación de la salud de la población. Las evidencias aportadas por sendos estudios de caso en Kenia, Uganda, Nigeria, Ghana, Namibia, Malawi, Zambia y Sudáfrica permiten establecer en materia de educación farmacéutica las siguientes características en el ASS (Garba, 2020, p. 22):

- En los países anglófonos del ASS los farmacéuticos egresan con el título de Bachiller en Ciencias Farmacéuticas (BScPharm), mientras que en los países francófonos lo hacen con el Grado de Doctores en Farmacia (PharmD).
- La falta de docentes altamente calificados, la escasa financiación de la investigación, y las pocas oportunidades de desarrollo de la enseñanza basada en la evidencia son las principales dificultades que encaran las universidades del ASS en el ámbito de la educación farmacéutica.
- El flujo migratorio de los farmacéuticos hacia regiones donde encuentran mejores condiciones profesionales afecta tanto a la academia como al sector asistencial.
- Existe una brecha entre la educación y la práctica farmacéutica porque los graduados practican sólo una fracción de los conocimientos y habilidades que aprenden en las universidades.

En términos de educación farmacéutica orientada a la Atención Farmacéutica, sólo destacan en el ASS países como Ghana, Nigeria y Sudáfrica en los cuales el *curriculum* se sustenta en el modelo de Doctor en Farmacia con un predominio de programas de formación centrados en el paciente.

Especialmente, países como Sudáfrica y Nigeria han conseguido la incorporación de la Atención Farmacéutica en sus planes de estudio, con alta aceptación por parte de los estudiantes, de igual forma en el orden de la práctica farmacéutica han implantado programas de Atención Farmacéutica a través de los cuales se ha conseguido un mejoramiento del cumplimiento terapéutico por parte de los pacientes (Udeogaranya, 2009; Cassim & Dlodlu, 2012).

La actualidad de la Atención Farmacéutica en el África Subsahariana ha sido ampliamente descrita por King & Fomundam (2010) en los análisis sobre la situación de los pacientes VIH/SIDA y el manejo de su farmacoterapia en este contexto. La escasez de farmacéuticos capacitados en Atención Farmacéutica, la falta de acceso a los medicamentos para tratar la dolencia y las enfermedades concomitantes han sido referidos por el autor quien apunta soluciones que pasan por el perfeccionamiento de los planes

y programas de estudios para la formación del farmacéutico, la implantación de programas de formación posgraduada, y el establecimiento de sistemas sanitarios en los que el farmacéutico asuma las responsabilidades que le son inherentes en cada uno de los eslabones de la cadena de suministro de medicamentos.

Adicionalmente, en el África subsahariana, la Atención Farmacéutica se encuentra en una etapa incipiente en la mayoría de los países, pero necesita crecer como disciplina, así como adaptarse a las necesidades específicas de cada país. La solución del ASS radica en el establecimiento de los componentes del sistema de atención de salud, donde los farmacéuticos y resto de profesionales sanitarios se involucran en la práctica de la Atención Farmacéutica, al tiempo que sean adecuadamente controlados los procesos de almacenamiento y distribución de medicamentos.

Educación farmacéutica en los países africanos del bloque luso parlante: Angola y Cabo Verde

A diferencia de los países del ASS pertenecientes a los bloques anglófonos y francófonos, resulta más bien escasa la literatura científica que refiera el estado de las universidades y la educación farmacéutica en particular en estas naciones. En este marco se destacan los resultados del Proyecto de Desarrollo e Innovación en las universidades africanas/UDI-África para la formación de profesores en Angola y Mozambique. Este proyecto tiene el objetivo de formar docentes para el desarrollo de procesos de enseñanza y aprendizaje innovadores, en contacto con la actividad económica y los procesos sociales que tienen lugar en su contexto (Salgueiro et al., 2020).

Wongo (2017) ha señalado la necesidad de sensibilizar a los organismos rectores de la educación superior en los países africanos demostrando la necesidad de estructuración e implementación de un sistema de créditos académicos armonizados como factor para viabilizar la movilidad académica en instituciones de educación superior en los países de lengua portuguesa. Igualmente, se destaca la necesidad del fomento de una cultura científica y compromiso con la calidad y el desarrollo de las instituciones de enseñanza superior africanas de lengua portuguesa, fundamentalmente, teniendo en cuenta la necesidad de promover una cultura del mérito, para estimular la circulación de información científica, técnica y pedagógica.

Compuesto por Angola, Cabo Verde, Guinea Bissau, Mozambique y São Tomé y Príncipe, los países del bloque lusófono en el ASS se encuentran agrupados en la Asociación de Farmacéuticos de los Países de Lengua Portuguesa (AFPLP) desde 1993, teniendo entre sus focos de actividad, el desarrollo de la formación farmacéutica de pre y posgrado, con el objetivo de dotar a cada país de un número de farmacéuticos más adecuado a sus necesidades y ayudar a los profesionales a actualizar sus conocimientos (AFPLP, s.f.).

Angola

De acuerdo con reportes de FIP (2016) Angola cuenta con 919 farmacéuticos, cifra considerablemente baja en comparación con el número de médicos y enfermeras, 18.485 y 1.165, respectivamente. Pimienta (2021) reporta la falta de recursos humanos como la mayor dificultad del sistema sanitario angolano, siendo imposible establecer una ratio de cama/farmacéutico/técnico en farmacia. La indefinición de las labores que deben realizar los farmacéuticos en las instituciones sanitarias y la falta de promoción profesional son limitaciones que caracterizan la práctica farmacéutica en Angola.

En el año 2010 el Instituto Superior creado al amparo del Decreto número 5 del Consejo de ministros de la República Popular de Angola en 1990 se convierte en el Instituto Superior de Ciencias de la Salud (ISCISA) dictando el primer curso de Farmacia en el año 2011¹. El surgimiento de varias facultades de farmacia ha venido acompañado por la creación de diversos programas de estudio. Las estadísticas informan matrículas de aproximadamente 381 estudiantes en el año 2014, cifras que pudieran considerarse relativamente bajas para una población de 28.813,000 habitantes². La Tabla 1 muestra el listado de las universidades que ofrecen el curso de Farmacia en Angola³.

Con una duración de cinco años, la educación farmacéutica en Angola apuesta por la formación de farmacéuticos con la base teórica y técnico-científica suficiente para asegurar una actuación competente en la identificación y resolución de problemas, toma de decisiones, planificación y orientación en su ámbito profesional. La misión es formar técnicos superiores que sean capaces de contribuir en farmacia hospitalaria, en la industria químico-farmacéutica y en diseños experimentales en el campo de las ciencias de la salud. Para la consecución de estos objetivos se cuenta con un programa de estudios estructurado sobre la base de áreas relacionadas con las ciencias biológicas, químicas y físicas incorporando algunas disciplinas relacionadas con las ciencias sociales y farmacéuticas.

Table 1. Universidades que ofertan curso de Farmacia en Angola

<p>Universidad Jean Piajet Instituto Politécnico Jean Piajet de Benguela Instituto Superior Politécnico Atlântida Universidad Agostinho Neto Universidad Privada de Angola Instituto Superior Politécnico de Malanje Instituto Superior de Humanidades y Tecnología Ekuki II</p>

Fuente: Martínez, A. M. (2016)

Cabo Verde

Según datos del año 2020, Cabo Verde cuenta con 121 farmacéuticos para una población residente de 531.239 habitantes⁴. La mayoría de los farmacéuticos actúa en el sector de farmacia comunitaria (41%), apenas 15 (12%) farmacéuticos trabajan en farmacias hospitalarias y el resto se encuentra distribuido en áreas profesionales relacionadas con la industria farmacéutica, el sector de las regulaciones y legislaciones. Dos farmacéuticos se desempeñan como docentes⁵. La falta de cuadros en todos los niveles (niveles medio y alto) tanto en el sector público como en el privado ha limitado el desarrollo del sector farmacéutico y el éxito y ejecución de todas las acciones dirigidas a implementar la política farmacéutica. Los farmacéuticos se concentran en las zonas urbanas y no hay formación para los técnicos de farmacia.

La Universidad Jean Piaget de Cabo Verde creó en 2002 el primer curso de Farmacia. Actualmente, la Universidad de Cabo Verde y la Universidad Intercontinental de Cabo Verde se suman a la lista de instituciones de educación superior que ofrecen esta formación. En sus bases fundacionales, el curso de Farmacia en Cabo Verde asume la responsabilidad en la solución de las carencias de recurso humano calificado constatado en el sector farmacéutico, contribuyendo así al mejoramiento de la salud pública de la población. El plan de estudios del curso de Farmacia proporciona una sólida formación científica, técnica y sanitaria, lo que garantiza que los farmacéuticos capacitados tengan un conocimiento profundo de las interacciones físicas, químicas y biológicas sobre los resultados de la terapia.

A diferencia de Angola, el plan de estudios de Cabo Verde incorpora además de las áreas básicas relacionadas con las ciencias naturales y fisicoquímicas, otras áreas afines a la comunicación, ciencias de salud y ciencias sociales, necesarias para el desempeño de las funciones clínicas inherentes al ejercicio de la profesión farmacéutica centrada en el paciente como elementos base del *curriculum*⁶.

En resumen, Angola y Cabo Verde han asistido a una proliferación de universidades tanto públicas como privadas que ofrecen cursos de Farmacia en las cuales los graduados concluyen con el título de Licenciados en Ciencias Farmacéuticas después de 5 años de estudios. Sin embargo, sus perfiles profesionales son diferentes. Cabo Verde destaca por una formación farmacéutica orientada al desarrollo de servicios focalizados en el paciente en armonía con el marco global de educación y práctica farmacéutica⁷.

En el contexto de la educación farmacéutica en los países lusófonos igualmente se presenta la regularidad que caracteriza a las universidades del ASS en cuanto a la inexistencia de estructuras y organismos debidamente articulados que garanticen la calidad de la educación universitaria con la participación de todos los actores sociales en estos sistemas. Nascimento (2014) refiere que, el desarrollo de la educación superior en

Angola no estuvo guiado por el establecimiento de medidas que garantizaran la calidad de los cursos y programas ofrecidos en sus instituciones. No obstante, Issac (2014) apunta la incipiente creación de un sistema de acreditación para las universidades angoleñas. A excepción de Guinea Bissau como país del bloque luso africano, el resto de los países de dicha comunidad lingüística no figura entre los miembros del Consejo Africano y Malgache para la Educación Superior (CAMES). La educación farmacéutica carece de directrices curriculares, sin embargo, resulta alentador conocer que existe el compromiso de la AFPLP para crear un *curriculum* integrado entre todos los países lusófonos miembros aumentando las oportunidades de capacitación de los farmacéuticos y aprovechando las experiencias de países más avanzados en la práctica farmacéutica centrada en el paciente, como es el caso de Portugal (Cumbana, 2015).

Consideraciones finales

La universidad en África enfrenta, sin dudas, los más grandes desafíos en su misión de contribuir al desarrollo sostenible y consecución de los más altos niveles de calidad de vida y desarrollo humano de sus poblaciones. Los argumentos referidos permiten identificar un conjunto de problemáticas que transitan por la falta de recursos financieros en las universidades, la ausencia de estrategias para el desarrollo de la investigación como proceso sustantivo dentro de la universidad, la necesidad del fortalecimiento de sus estructuras para enfrentar el número creciente de alumnos y la necesidad del establecimiento de sistemas de acreditación de la calidad que den cuenta a las instituciones y a la sociedad en su conjunto sobre la calidad de sus procesos y resultados.

África crece en términos sociodemográficos mucho más rápido que su economía y esto constituye un desafío para la educación superior. La universidad africana deberá enfrentar el reto de desarrollar un modelo de universidad sustentado en la inclusión socioeducativa del alumnado residente en sus territorios con especial atención a los enfoques de género. El proyecto de universidad en África deberá tener como elemento vertebrador las conexiones entre las dimensiones culturales, políticas y económicas de los proyectos de desarrollo de sus países. Sin menosprecio a las experiencias europeas y norteamericanas, las universidades africanas deberán constituirse y perfeccionarse con arreglo a los más elevados valores de las culturas ancestrales que igualmente deberán formar parte nuclear de los contenidos de sus *curriculum* a todos los niveles del proceso de formación profesional.

A través de los procesos de investigación, docentes y extensionistas las universidades africanas deberán configurar el modelo de ciudadano que responda a las necesidades y proyecciones de desarrollo del continente y específicamente de los territorios en los cuales se encuentran asentadas.

El análisis de los productos de las universidades africanas como resultado de sus investigaciones y acciones de visibilidad en el área de gestión de proyectos y la ciencia desde una perspectiva geopolítica y lingüística revela un claro desbalance en términos de desarrollo y adaptabilidad a las tendencias de la universidad como institución social pertinente en la era del conocimiento, siendo el bloque angloparlante el que exhibe los más altos indicadores en comparación con el francófono y el luso. Esta realidad deberá llevar a la reflexión a las distintas instituciones y Estados para la creación de alianzas y estandarización de proyecciones que permitan conseguir un equilibrio en el proceso de desarrollo de las universidades africanas.

Con todo, y en atención a la satisfacción de las necesidades sanitarias de las poblaciones africanas en materia de medicamentos, las facultades de farmacia en el continente deberán continuar el proceso de perfeccionamiento de sus programas de estudio en dirección a la formación de un farmacéutico capaz de garantizar la idoneidad y seguridad de los tratamientos medicamentosos a través de una práctica profesional centrada en el paciente. Es un imperativo el establecimiento de directrices nacionales para el diseño y validación de los programas de estudio de Farmacia para que las facultades desarrollen sus propios planes de estudios específicos y elaboren sus libros de texto con contenidos actualizados y avanzados. Igualmente, será necesaria la articulación de sistemas de formación continuada para crear oportunidades de desarrollo profesional.

Específicamente, se recomienda a las universidades con facultades de farmacia en el bloque lusófono el fortalecimiento de alianzas y acciones conjuntas con el Centro de Excelencia para África establecido por la FIP y el Programa de hermanamiento y establecimiento de redes de universidades de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNITWIN/UNESCO) aprovechando las potencialidades del centro de excelencia africano para hacer avanzar la educación farmacéutica en la región a través del fomento de las aportaciones e intercambio de personal entre las universidades participantes.

Contribuir al establecimiento y perfeccionamiento del modelo de universidad en el continente africano es en primer lugar una responsabilidad de cada uno de los Estados miembros en cooperación con las organizaciones internacionales. Colaborar en esta empresa será para las universidades a nivel global una expresión del compromiso con la preservación y desarrollo la cultura que nos ha dado origen.

Notas

- ¹ Disponible en <https://www.who.int/countries/ago/es/>
- ² Disponible en <https://www.angolaformativa.com/pt/centros/ISCISA>
- ³ Relación de universidades inscritas en el Anuario Estadístico 2014 del Ministerio de Educación Superior de Angola en función de datos disponibles y referenciados por organismos internacionales. Este listado fue considerado por la Federación Internacional Farmacéutica en el reporte mundial para la transformación, educación y perfeccionamiento de la fuerza de trabajo farmacéutico en 2016.
- ⁴ Disponible en <http://www.exteriores.gob.es>
- ⁵ Disponible en <https://ofcv.cv>
- ⁶ La Federación Internacional Farmacéutica a través de su Grupo de Educación (FIPeD), lanza una iniciativa para facilitar la transformación de la educación de la fuerza laboral cuya primera acción fue la Conferencia Mundial sobre la Educación en Farmacia y Ciencias Farmacéuticas con el objetivo de consensuar el futuro de la educación farmacéutica, acción que se concretó en la conferencia celebrada en Nanjing, China con el auspicio de la FIP en 2016. La Declaración de Nanjing crea una visión global que se concreta en 13 Objetivos de desarrollo del de la fuerza laboral farmacéutica y 67 declaraciones sobre la educación en farmacia y ciencias farmacéuticas para conseguir el mejoramiento de los estándares de educación farmacéutica en todo el mundo.
- ⁷ Disponible en www.unipiaget.cv/doc/cfa.pdf

Referencias

- Anderson, C; Bates, I, Beck, D., & Brock, T. (2009). The WHO UNESCO FIP Pharmacy Education Taskforce. *Human Resources for Health*, 7, 45. <http://doi.org/10.1186/1478-4491-7-45>.
- Asamblea Mundial de la Salud. (2016) . *Estrategia mundial de recursos humanos para la salud: personal sanitario 2030*. Organización Mundial de la Salud. <https://apps.who.int/iris/handle/10665/254600>
- Asociación de Farmacéuticos de los países de lengua portuguesa. (s.f.). *História*. <http://www.afplp.org/?categoryID=76&page=Cat>.
- Bayen, M. (1978). *Historia de las Universidades*. Ediciones Oikos-Tau, S.A.
- Cassim, L., & Dlodlu, D. (2012). Impact of a performance management system in a South African retail pharmacy on the provision of pharmaceutical care to patients. *South African Pharmaceutical Journal*, 79(4),51-58.
- Cumbana, J., & Chonguiça, M. [Jornal do Domingo]. (2015, Abril 4). *Farmacêuticos apostam numa formação integrada*. <http://www.jornaldomingo.co.mz/index.php/nacional/5160-farmaceticos-apostam-numa-formacao-integrada>.
- Fonn, S., Ayiro, L., & Habid, A. (2018). Repositioning Africa in global knowledge production. *The Lancet*, 392 (10153), 1163-1166. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(18\)31068-7](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(18)31068-7)
- Garba, K. (2020). *Pharmacy education in sub-Saharan Africa: A continental tour FIP pharmacy education in sub-Saharan Africa*. The Hague: International Pharmaceutical Federation. <https://www.fip.org/fip-unesco-unitwin-programme>

- Hepler, C., D., & Strand, L. M. (1990). Opportunities and responsibilities in pharmaceutical care. *American Journal of Hospital Pharmacy*, 1990, 47(3), 533-543.
- Hernández, A. (2011). *Historia de las universidades oceánicas, africanas, asiáticas*. Universidad Nacional de Cajamarca. [Material docente]. <http://es.scribd.com/doc/55394767/historia-de-las-universidades-oceanicas-africanas-asiaticas>.
- IMS Health. (2013). *Llegó la hora de África para las farmacéuticas*. <https://www.pmfarma.es/noticias/16283-llego-la-hora-de-africa-para-las-farmaceticas.html>.
- International Pharmaceutical Federation. (2016). *Transforming Our Workforce*. The Hague, The Netherlands: International Pharmaceutical Federation. <https://www.fip.org/file/1392>
- International Pharmaceutical Federation. (2020). *FIP pharmacy education in sub-Saharan Africa*. The Hague: International Pharmaceutical Federation. <https://www.fip.org/file/4812>
- Isaac, O., López, A., & Mohar, F. (2014). Sistema de variables e indicadores para autoevaluar la calidad de los procesos universitarios del Instituto Superior Politécnico de Kwanza Sul de la República de Angola. *Revista Ciências Técnicas Agropecuarias*, 23(2),76-80.
- King, R. C., & Fomundam, H. N. (2010). Remodeling pharmaceutical care in Sub-Saharan Africa (SSA) amidst human resources challenges and the HIV/AIDS pandemic, 25(1),30-48. <http://doi.org/10.1002/hpm.982>
- Martínez, A. M. (2016). Present Status of Pharmacy Education and Practice in Angola: Trends and Challenges. *Indian Journal of Pharmaceutical Education and Research*, 50 (4), 542-548. <http://doi.org/10.5530/ijper.50.4.6>
- Nascimento, A. [Angola Press]. (2014, Noviembre 10). *Ministro do Ensino Superior analisa atual estado do sector*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=C6lFnA8T2F0>.
- Parra, C. (2005). La universidad, institución social. *Estudios sobre Educación*, 9, 145-165. <https://doi.org/10.15581/004.9.%25p>
- Peña, C. (2020). La atención farmacéutica a nivel mundial y nacional. *Ars Pharmaceutica (Internet)*, 61(1), 9-13. <https://dx.doi.org/10.30827/ars.v61i1.0000>
- Pimenta, A. (2021, Diciembre 10). É difícil encontrar em Angola o rácio cama, técnico de farmácia e farmacêutico. *Jornal de Angola*. <https://bit.ly/33oWLwv>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2018). *Resumen: Índices e indicadores de desarrollo humano: actualización estadística de 2018*. <https://reliefweb.int/report/world/resumen-indices-e-indicadores-de-desarrollo-humano-actualizaci-n-estad-stica-de-2018>.
- Sall, E., & Oanda, I. (2014). Revitalising Higher Education for Africa's Future. *Journal of Higher Education in Africa / Revue de l'enseignement supérieur en Afrique*, 12(2), 95-107. <http://www.jstor.org/stable/jhigheucafri.12.2.95>
- Salgueiro, P., Falcão, R., Assane, A., Chivinda, L., Mendonça, M., do Nascimento, S., Panoutsou, A., & Amaro de Matos, J. (2019) Projeto UDI-África (Erasmus+) Parceria com impacto no desenvolvimento de capacidades e inovação do Ensino Superior da África lusófona. In: *Livro de Atas do XXIX Encontro da AULP 2019*, pp.355-366. Associação de Universidades de Língua Portuguesa. <http://doi.org/10.13140/RG.2.2.28772.12160>

Udeogaranya, P.O., Ukwe, C.V., & Ekwunife, O. I. (2009). Assessment of attitudes of University of Nigeria pharmacy students toward pharmaceutical care. *Pharmacy Practice (Granada)*, 7(3), 145-149.

Wongo, E., Gungula, J., Da Conceição, M., & Barbosa, R. (2017). Academic Credit Systems Visibility in Portuguese Speaking Countries. *Telos*, 19 (2), 288-307. <http://ojs.urbe.edu/index.php/telos/article/view/156>

Alina de las Mercedes Martínez Sánchez

Departamento de Pedagogía - Facultad de formación de Profesorado y
Educación
Universidad Autónoma de Madrid
E-mail: alina.martinez@uam.es
<http://orcid.org/0000-0003-1170-6976>

Correspondencia

Alina de las Mercedes Martínez Sánchez
Francisco Tomás y Valiente, 3,
Universidad Autónoma de Madrid
Cantoblanco, Ciudad Universitaria
28049 Madrid. España

Data de submissão: dezembro 2020

Data de avaliação: março 2021

Data de publicação: dezembro 2021